



Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

VIII

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VIII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto portada: *Antigua Iglesia parroquial de Doña Mencía*

Diseño y maquetación: A.G. UNIGRAF, S.L.

Imprime: A.G. UNIGRAF, S.L.

Polígono Industrial "La Estrella" parcelas 1 y 2
14640 VILLA DEL RÍO (Córdoba)

Tel. 957 176 286

Fax 957 177 022

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 812 - 02

FRANCISCO ALCÁNTARA Y EL KRAUSISMO

Rosario González Puentes
Cronista Oficial de Pedro Abad

Francisco Alcantara Jurado es una de las personas que honran a su pueblo, Pedro Abad, por haber nacido en el. Además, el lo hace doblemente, ya que siempre paseo orgulloso, por doquier, su condición de perabeño.

Su destino hubiera sido, sin duda, el de otros muchos de su generación: ser abogado, con el esfuerzo de sus padres, y poco más. Sin embargo, una inteligencia sobrada, acompañada de una voluntad de hierro, un don de gentes peculiar y una exquisita humildad, lo llevaron a encumbrarse de un modo tal, que ni el mismo hubiera soñado nunca.

Nacido el 27 de marzo de 1854, fue el mayor de los doce hijos del matrimonio formado por el agricultor y ebanista Fernando Alcantara Muñoz y María Josefa Jurado Alejandre. Pieza clave en su niñez fue su tío, don Manuel Jurado Alejandre, el primer maestro que tuvo Pedro Abad, desde 1849, fecha en que se creó la Escuela Pública. Este hombre educó a toda una generación local, que muy bien podríamos calificar como miembros de una época dorada, en el espectro cultural perabeño.

Dos de sus alumnas más destacadas fueron Dolores y Rafaela María Porras Ayllón, fundadoras del Instituto de Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, la segunda, además, santa. Sin duda, en la formación intelectual de Pedro Abad, hay un antes y un después de don Manuel Jurado, y es justo reconocerlo. Para el futuro de Francisco Alcántara y sus hermanos, fue decisiva la amistad de su tío con los miembros de la familia Porras Terratenientes poderosos, todos ellos salían del pueblo para estudiar. Algunos miembros de esta familia accedieron a la Universidad y ocuparon puestos relevantes, incluso a nivel nacional.

La sana ambición se despertó en don Manuel con respecto a sus sobrinos y, tras una magnífica preparación infantil, son enviados a Córdoba para estudiar el Bachillerato, a pesar de las estrecheces económicas de la familia. Don Manuel utilizó técnicas pedagógicas muy innovadoras en el Pedro Abad de las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo XIX. Por las mañanas, los niños

acudían a clase, dedicando las tardes a visitar las fábricas y talleres locales, donde practicaban diversos oficios

Por lo tanto, cuando en 1866 Francisco llega al Instituto en Córdoba (antiguo Colegio de la Asunción, hoy Instituto Luis de Gongora) no se siente desplazado en un mundo que le es totalmente desconocido. El nivel educativo del Instituto era alto, y en él se daba gran importancia a las asignaturas, inverosímiles en el ámbito rural como el Dibujo o las Nuevas Tecnologías Agrícolas

En una España que ya luchaba por desprenderse del lastre que le supuso el reinado de Isabel II, Francisco tiene como amigos en Córdoba a niños de familias con talante liberal. Algunos de ellos, con padres que se dedican a la política. Así, compañeros suyos son José Sánchez Guerra, futuro Presidente del Gobierno y Julio Burell, varias veces ministro

Comienza a escuchar términos como Progreso, Engrandecimiento de la Patria, Liberalismo, etc. Palabras hasta ese momento desconocidas para él y, en nuestros días, bastante desvirtuadas, pero que, sin embargo, en aquella época, fueron germen de generaciones enteras de nuevos pensadores, como las del 1898, 1914 o 1927, las cuales supusieron un nuevo Siglo de Oro para la nación

Propongo pues, dejar nuestra mente abierta y el espíritu en blanco, para retrotraernos el tiempo y asimilar mejor el significado que tuvo todo aquello, debido a la lejanía en el tiempo, el espacio y, sobre todo, con la ideología actual. Para ello, nada mejor que escuchar las aspiraciones que niños con poco más de quince años, tenían en aquellos momentos. Gracias a la pluma de Francisco Alcántara, nos han llegado estos recuerdos

" La vida henchida aun del calor y la santidad de las caricias maternas, prometían a un puñado de muchachillos incontables bienandanzas para la nación. Libertad, prosperidad, justicia. España volvía a ser grande y Córdoba, en nuestra ambición, marcharía por la posta de un apogeo fantástico. Eran aquellos muchachillos alumnos de tercero o cuarto años de bachillerato, Julio Burell, José Sánchez Guerra, Luis Valenzuela, Antonio Terrova, Martín Barrios, Vasconi y Aros y el que esto escribe, a ratos estudiantes, rabinistas algún día de excursión y curioso camino de la sierra o por las ruinas y antiguallas urbanas, y ya en aquellos tiempos periodistas y redactores de una publicación semanal. Córdoba ya tenía su Chimeneón

En sus campañas empezaba a ensayar la maquinaria agrícola y los abonos, gracias en gran parte a las enseñanzas de don José Rodríguez, profesor de agricultura del Instituto () Ya llevábamos, aunque tan niños, en el fondo de nuestros corazones la idealidad legendaria española, y la milagrosa historia de la ciudad. Seneca, Acisclo y Victoria los Abderramanes

Averroes Almazor, San Fernando, la casa de Aguilar, Gonzalo de Córdoba, Gongora Mas tambien llevabamos los anhelos renovadores de la epoca, del momenfo() los estudiantillos, llevabamos en nuestros corazones como un compuesto de ciudad metropoli semejante a la legendaria, y a la vez nueva y gloriosa, como aurora de abril contemplada desde las ermitas Para cuando fuesemos hombres barbados como los profesores, como los políticos que lanzaban a cada instante y desde cualquier tribuna alados discursos, como los caudillos que llegaban mandando tropas en un diario ir y venir de regimientos y de cuerpos francos o voluntarios, los sucesos habrian llegado a madurez tal, que en poco tiempo verriase con nuestro propio ímpetu, y nuestras propias manos, realizadas las ilusiones Mucha industria, muchas chimeneas para hacer compañía al solitario chimeneon El Guadalquivir canalizado hasta Córdoba, prospera la agricultura, modernizada la ciencia de las Escuelas del Califato, una magnífica Universidad, poetas, filosofos, artistas, oradores, abundancia, riqueza, el espiritu señoreando la vida de una Cordoba tan grande y bella como para glorificar en sí a la Patria toda" ¹

Francisco ademas aprende Dibujo en el estudio de Rafael Romero Barros Este hombre, casi un padre para sus alumnos, suele llevarles a la tertulias, multiples en Cordoba Hay, sobre todo, una muy importante la que don Francisco de Borja Pavon mantiene en su rebotica En ella se desgranar y analizan todos los aconteceres de la nacion Alli, oye por primera vez Francisco el nombre de Julian Sanz del Rio, y de una ideologia, una corriente de pensamiento que esta haciendo furor en Madrid el Krauismo

En este ambiente culto se desarrollara la adolescencia de Francisco Y, mientras va creciendo, va alentando en su alma una idea, para sus amigos muy próxima, para el prácticamente inalcanzable estudiar en Madrid Los medios económicos de sus padres no permiten enviarle a la capital, y Francisco estudiara Derecho en Sevilla Alli contactara con algunos profesores de ideologia krauista Todo esto aumentara su aspiracion por llegar a la capital del reino Además, lo hace, en un principio, como modo de adquirir mejor preparacion, para volver a su tierra despues Por fin, en 1872, llega a Madrid Sera el cambio definitivo de su vida, a todos los niveles

Antes de continuar, es hora de acercarnos un poco a lo que es y significa la ideologia krauista, y de conocer a los hombres que la alentaron El introductor en España del pensamiento de Krause fue Julián Sanz del Rio Este hombre quiso ser sacerdote, llegando a estudiar en el Seminario de San Pelagio, en Cordoba, con Borja Pavón Soriano de nacimiento, Julián se convertirá pronto en un reconocido filósofo Estudia en Toledo, Granada y, finalmente, en Madrid Se licencia en Leyes en la Universidad Central, solicitando la Cátedra de Filosofia

1 - La calle de Luis Valenzuela' Diario de Córdoba 1922 B R A C id

Moral Al serle denegada, decide doctorarse Abre entonces un bufete en Madrid Pero sus problemas de conciencia (uno de sus defendidos fue ahorcado) lo acucian constantemente, dejando definitivamente la abogacia, para dedicarse por entero a la Filosofía Se acerca entonces al pensamiento de Ahrens y Krause a quien considera el heredero de la obra de Kant

Tras diversos avatares y cambios políticos en la nacion, consigue por fin la Catedra de Historia de la Filosofia, que el mismo habia propuesto al Gobierno, en 1843 Es enviado a Alemania, donde estudiara durante dieciseis meses, en contacto directo con los discipulos de Krause Allí conocera otra forma de vida que se traduce en un modo distinto de ver la religion, la moral y el espiritu, con repercusiones directas en la vida publica Y escribe Julian

"La religion como elemento fundamental de la vida en cuanto a moral, no existe en nuestro pais () De aqui nace hacia la religion en su forma actual entre nosotros impiedad o incredulidad Y a quienes se llaman maestros, hipocresia (se refiere a los clergicos)"

Don Julian se dedica a traducir los filosofos alemanes y, una vez al mes, viene desde Illescas, donde reside, a Madrid, para explicar sus ideas Asi en la Apertura del Curso de 1857, en la Universidad, dice en un discurso

"El resurgimiento de la Patria debe corresponder a una minoria intelectual que habra de prepararse para ser la clase dirigente de la vida publica española Esa clase debera emprender nada menos que la conversion del pais todo a las ideas liberales y democraticas "

Julian era consciente como otros muchos, de que el catolicismo habia agotado en España -al menos, de momento- todas las vias para el progreso de la nacion Pronto se hara famoso en Madrid y, ya en 1860, se creara el Centro Filosofico, donde los intelectuales y curiosos debaten estos temas Las claves del krausismo, como explica Sanz del Rio, son

- El hombre es la imagen viva de Dios
- Debe vivir la religion unido a Dios
- Debe actuar segun su conciencia
- Hay que vivir una existencia moral elevada
- Se debe conocer a Dios en el mundo y en la ciencia
- Se debe buscar la perfeccion politico-social

Todo esto, pensando libremente y actuando con miras al bien del individuo como persona

Quienes se aferraban al poder con firmeza a mediados del siglo XIX, vieron en la llegada de estas ideas una declaracion de guerra a los poderes estableci-

dos La mayor parte de los intelectuales españoles, en su mayoría católicos practicantes, advirtieron en esta ideología una forma de sacar al país del lamentable estado en que se encontraba. Muy pronto, el choque sería irremediable. La sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe prohibió los libros de Sanz del Río. El y sus seguidores hubieron de separarse, muy a su pesar, de la Iglesia.

Herederos de Sanz y krausistas convencidos, serán don Francisco Giner de los Ríos, sobrino de don Antonio de los Ríos Rosas, miembro de la Unión Liberal y varias veces ministro. Giner, con un grupo de hombres afines, se propondrá algo difícilísimo en la España del momento. Una reforma radical de la nación española, empezando por la educación y basándose en ella. Esto, traducido a palabras más fáciles, podría ser: El poder para los intelectuales que con su saber e inteligencia pueden hacer una España más grande y, sobre todo, poner a cada cual en su sitio, incluida la Iglesia Católica.

Como es lógico, la Iglesia, la Monarquía y los terratenientes no iban a permanecer quietos ante todo esto. Así, se inventan acusaciones de todo tipo contra los krausistas. Son tildados de masones, anticlericales e, incluso, antiespañoles.

Francisco Alcántara será alumno de Giner en la Universidad Central de Madrid. Muy pronto intimará con el que será, andando el tiempo, el hijo espiritual de Giner: Manuel Bartolomé Cossío. Este joven y Julio Burell serán los dos pilares principales de apoyo con los que contará Alcántara en Madrid. Cossío lo acercará más a Giner y su ambiente. Burell lo introduce en el Ateneo, centro cultural e intelectual del Madrid del último cuarto del XIX, allí conocerá a Galdos - íntimo amigo de Giner - el cual lo ayudará a moverse por las redacciones de los periódicos.

Desde este momento, conocerá e intimará con Praxedes Mateo Sagasta y José Ortega y Munilla. Con el primero comienza a colaborar bien pronto (en 1876) en los diarios *El Globo* y *La Iberia*. En el círculo de Giner conocerá a Juan Facundo Riaño, el hombre más interesado por la estética dentro del grupo de los krausistas. Ese mismo año se funda la Institución Libre de Enseñanza. Alcántara estará a lo largo de su vida vinculado a ella por medio de estos hombres y sus ideales. Riaño, varias veces ministro de Instrucción Pública, despierta en él la inquietud por la cerámica, comenzando enseguida a escribir sobre ella.

Los detractores de Giner y de la I L E hicieron campaña contra todos ellos, de la forma más ruin posible. Fueron destituidos catedráticos, por negarse a enseñar a sus alumnos que todos los españoles debían de pensar como el gobierno de turno decía, algunos fueron encarcelados (Giner entre ellos), todos fueron acusados de conspiradores, reaccionarios y anticlericales. Nada

mas lejos de la realidad, puesto que la I L E , que fue el cauce por el cual mejor se desarrollo el krausismo, se declaraba en sus estatutos del modo siguiente

- Era ajena a todo pensamiento o ideología política
- Ajena tambien a cualquier creencia religiosa (que no contraria)
- No contraria ni beligerante cualquiera que fuera el gobierno de la nacion

El interes que propulsaba a los krausistas era unico y firme. La creacion de hombres, bien formados culturalmente desde la niñez, para regenerar a España y apartarla del atraso espectacular que padecia con respecto a la mayoría de los países europeos

Francisco Alcantara comenzo muy pronto a sentirse atraido por este ambiente. Giner queria hombres inteligentes y trabajadores, hallando en Alcantara ambas cosas. Por tanto, Francisco fue pronto alumno espiritual suyo, y afianzo la idea de permanecer en Madrid. Comprendio que en la capital podia abrirse camino en sus tres vocaciones: La Enseñanza, el Periodismo y el Arte. Estos fueron los tres pilares sobre los que baso su porvenir. Los tres tenian un solo cimiento: la Pedagogia. Porque Francisco fue durante toda su vida exactamente eso: Un PEDAGOGO. Aprender y enseñar en coeducacion continua entre alumno y maestro. Así lo entendian y practicaban los krausistas. Tambien de ese modo actuaban todos los miembros de la I L E y personas afines o cercanas.

Alcantara, a lo largo de su dilatada vida profesional, ejercio en tres centros. En primer lugar, en el Colegio Hispano-Americano, fundado por el y otro gran amigo suyo, José Fernandez Jimenez. Luego, en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. Y, finalmente, en la Escuela de Ceramica fundada por el y para el. En estos tres centros desarrollo el metodo adoptado por los krausistas e institucionalistas. El denominado metodo de Froebel, alumno y seguidor de otro gran pedagogo Pestalozzi. Los metodos empleados por estos dos revolucionarios de la enseñanza daban gran importancia a valores como la higiene en el niño, las formas de expresion, los modos de observacion y el estudio de la Naturaleza, las tradiciones y la industria. En definitiva, todos los valores que contribuyen a engrandecer y formar a una persona y, sobre todo, una nacion.

No podemos extendernos mas en esta faceta de Francisco Alcantara, pues cada centro podria abarcar una monografia.

Pasamos, pues, a su faceta periodistica. Los escritos de Alcantara, en su mayoría, cumplen tambien su deseo de enseñar. Abarcan infinidad de temas. Así habla sobre Cordoba, Toledo, biografias, el arte en cualquiera de sus manifestaciones, etc. Hace especial mencion a la acuarela, su tecnica pictorica preferida. Del trabajo en prensa se puede destacar

- La revitalización de talleres y alfares antiguos a lo largo de la geografía hispana. Más de cuarenta años dedico a este menester
- El redescubrimiento y potenciación de la figura del El Greco, pintor mal visto en el siglo XIX y casi olvidado
- El lanzamiento a la fama de pintores tan importantes como Julio Romero de Torres, Darío de Regoyos, Daniel Vázquez Díaz, Rafael Boti y una interminable lista de nuevos valores
- Acercamiento a España toda de pueblos perdidos que encerraban Museos Vivos, como el los llamaba. El ejemplo más relevante será La Alberca, en Salamanca
- Diversos temas que se pueden resumir en las palabras que don Julio Caro Baroja dedico a la I L E y a Francisco Alcantara "Acechar la vida para atraparla"

El prestigio alcanzado muy pronto por Francisco a nivel nacional fue importantísimo. Junto a Giner, Cossío y Gumersindo de Azcarate, estaba considerado como uno de los hombres más elegantes, educados y de pensamiento más conienzudo de España. Por ello, en muchos círculos sociales era denominado El Maestro, Apostol o Patriarca. Alcantara fue maestro espiritual de, entre otros muchos, José Ortega y Gasset. Aprendió este de Francisco el Arte y su pensamiento estético estuvo muy influenciado por el del maestro.

Alcantara desarrolló amistades con gentes tan valiosas para España y de caracteres tan diversos como Juan Ramón Jiménez, Pío Baroja, Valle Inclán o Unamuno. Con este último, vasco europeísta, desarrolló el pensamiento universalista de una nación. Era de la opinión de que había que europeizar España. Unamuno apostaba por españolizar Europa. Bien pensado, ambos tenían en mente la misma idea: El engrandecimiento de la nación.

Y, para finalizar, hemos de apuntar que Alcantara fue un gran municipalista. Creía en las personas, que con sus aportaciones personales, por pequeñas que estas fueran, engrandecían a los pueblos. Opinaba que, pueblo a pueblo, se hacía una nación fuerte. Escribió, no pocas veces, que cada pueblo debe potenciar sus recursos naturales, culturales o ancestrales y hacer de ellos industria, comercio y, en definitiva, un recurso económico para la vida de cada localidad.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba

ESTE
VOLUMEN
SE TERMINÓ
DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES
DE A.G. UNIGRAF, S.L.
EL 23 DE ABRIL DE 2002.
"DÍA DEL LIBRO"